

POLITICA

Las múltiples apuestas de una oposición que sigue tan dividida como desconcertada ante Milei

En el kirchnerismo, el PRO y Provincias Unidas tienen planes disímiles para afrontar el avance arrollador del Presidente, que superó el último traspie por el Presupuesto en el Congreso. Con matices, todos esperan una debacle libertaria

El kirchnerismo apuesta a una explosión en marzo, una combinación letal de recesión y desempleo que haga disparar los índices de inflación y el precio del dólar. Desahuciado por los recientes desplantes libertarios, el PRO se prepara para dar batallas para defender lo que les queda aún sabiendo que comparte electorado con quienes quieren verlo “desaparecer” de la escena política. Los gobernadores de Provincias Unidas piden “reglas claras” y “negociar en serio”, mientras se resignan a dar la pelea grande recién en 2031. En el final de 2025, y más allá del traspie en la votación en particular por el Presupuesto, todo parece a medida de Javier Milei. Encuestadores que no suelen publicar sus encuestas detallan que el Presidente acapara por estos días el 90 por ciento de la conversación pública, y el promedio anual llega al 85 por ciento. Atomizados y derrotados en las elecciones de octubre, las distintas variantes de la oposición analizan estrategias para hacer frente al tsunami libertario, aún sabiendo que sus chances son, hoy por hoy, bajas y con

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

tendencia decreciente.

Sin poder explicar del todo el acuerdo con La Libertad Avanza para repartirse los cargos en la Auditoría General de la Nación, en aquella madrugada de la Cámara de Diputados, el kirchnerismo duro apuesta a una debacle libertaria, a más tardar en marzo. “Se está juntando un caldo que puede explotar y ahí se les va todo de las manos”, razonan desde el heterogéneo espacio de Fuerza Patria, en una mezcla de sentido común y deseo encubierto. Las diferencias en el mismo espacio, con camporistas y kicillofistas antagonizando de manera abierta, deja poco espacio para un proyecto común. Apostar al fracaso del Gobierno es, por hoy, la única estrategia común de las islas del peronismo kirchnerista.

Decepcionados por el escándalo en el Congreso, que le quitó a Jorge Triaca un lugar en la auditoría, en el PRO aseguran que el Gobierno “ya eligió” como aliados a los gobernadores peronistas del Norte (el tucumano Jaldo, el catamarqueño Jalil y también el independiente salteño Gustavo Sáenz) y que su intención real es destruir lo que queda del edificio construido por Mauricio Macri en los últimos 25 años. “Nos prometen y no cumplen, o meten la coparticipación para la ciudad en el capítulo 11, que sabían que no iba a salir”, comenta un viejo dirigente del PRO. Hay bronca interna, además, con Cristian Ritondo porque –aseguran– “sabía que el Gobierno y los K se habían repartido los lugares, y aún así le votaron a favor el Presupuesto”. Para muchos dirigentes del PRO, Ritondo “hace su juego” cerca del Gobierno y los diputados le responden a él “más que a Mauricio”, quien no suele seguir el día a día de las votaciones en el Congreso.

**Vacunate
contra la gripe**



Algo más animado en las últimas semanas, Jorge Macri da señales de estar dispuesto a pelear su reelección en la ciudad, aunque sabe que el Gobierno no dejará de apostar a quedarse con el bastión del PRO en 2027. “Hay que esperar, el sube y baja de la política es así, ahora están agrandados pero en septiembre nos vinieron a buscar”, reflexiona otra fuente macrista, que tampoco descarta que se produzca una crisis interna en el gobierno libertario.

Los gobernadores que integran Provincias Unidas, en tanto, piden “reglas claras” y el cumplimiento de las promesas libertarias. Los diputados que les responden se abstuvieron en el debate por la Ley de Presupuesto, aunque se opusieron a la “canchereada” de incluir la derogación de las leyes de financiamiento universitario y servicios de discapacidad, finalmente rechazados por mayoría en la Cámara Baja. “Hay de 6 a 8 interlocutores, están desordenados, y nosotros no somos los diputados de (Gerardo) Zamora o los de Misiones, que levantan la mano y votan a favor del Gobierno sin mirar”, grafican en el espacio, que tiene a los gobernadores Martín Llarayora (Córdoba) y Maximiliano Pullaro (Santa Fe), como ejes de una “oposición responsable”, aun en un período de organización interna, y con 22 diputados que esperan jugar un rol activo en las votaciones que vienen (el Senado elegirá sus bloques recién en el próximo marzo).

“Estamos armando una opción de cara al futuro, y si no somos competitivos en el 2027 será en 2031”, cuentan desde ese espacio con algo de resignación y la idea de sumar al PRO a una especie de “post-Cambiemos” en un futuro no muy lejano.

